

El Corresponsal de París
Hoja autógrafo diaria.

Servicio de la prensa española

Redacción y Admón:

57 y 59 rue Maubange
Paris.

Año IV. ~ Núm. 488.

Paris 30 de Agosto de 1888.

La situación.

Después de la excitación que ha reinado en París durante estos dos últimos días, parece que la tranquilidad vuelve a renacer en todos los ánimos, sin que esto quiera decir que París haya recobrado completamente, ni mucho menos, su fisonomía ordinaria. - La prensa de todos matices se dedica, en tanto, a depurar los hechos tumultuosos ocurridos anteayer con motivo del entierro del general comunista Ludej. La información se presenta bastante difícil, atendida la pasión y la intranquencia que dominan en todos los partidos; pero del fondo de esos lamentables sucesos despreñdese de una manera innegable que, cualesquiera que fuesen los provocadores, la fuerza pública; guardias de la paz, gendarmes, y policía; - usó bien poco discrecionalmente de sus facultades, atacando a la multitud en la forma brutal en que lo hizo por repetidas veces. Es imposible - o, por lo menos, nos parece poco probable - que el ministerio del interior, cualesquiera que fuesen las precauciones que entendiere deber tomar, hubiese dado a la fuerza pública la orden salvaje de cargar sable y fusil en mano contra los manifestantes, y mucho menos contra los simples curiosos, por el mero hecho de que alguno se permitiera desplegar la bandera roja, emblema, por lo visto, de sedición y de anarquía. Lo que ha ocurrido en este asunto, como sucede frecuentemente en casos semejantes, es que la policía, y los gendarmes, y los guardias de la paz, por mejor que quer demostrav un celo, cayeron en el trop de zèle que tantas víctimas suele ocasionar cuando una mano discreta o poderosa no sabe contenerlos a tiempo. O hay que aceptar esto, o bien no cabe otra cosa a presumir sino que la fuerza pública, en un momento de ceguera o de arrebato, se precipitó a la ofensiva, creyendo en realidad que iba a ser formalmente atacada por los manifestantes.

Como quiera que sea, y dejando a otros la paciente

tarea de averiguar de qué parte partió la provocación y los
 motivos, más o menos excusables, que pudo tener la prensa pú-
 blica para cargar tan bruta y contra la multitud sin
 distinción de manifestantes, ni de curiosos, bueno será hacer
 observar que habiendo sido la sencilla e inocente exhibición
 de unas cuantas banderas rojas la causa originaria u ocasio-
 nal del tumulto, no comprendemos, como los agentes del go-
 bierno, por un motivo tan simple y tan inofensivo, no pre-
 firieron mil veces, dejar a los manifestantes toda la libertad
 en su pueril expansión, a enrojecer las calles de París con la
 sangre de algunos inocentes. A este propósito publicaba ayer
 Mr. Emilio Pelletan un corto pero sentido artículo que nos pro-
 dujo el efecto de un argumento irrefutable. El distinguido
 publicista decía - y decía con mucha razón en nuestro concepto -
 que entre el rojo de la sangre inocente vertida y el purpúreo
 color de las banderas desplegadas, todo el mundo optará siem-
 pre por este último; habiendo sido realmente lamentable que
 el gobierno, o sus agentes, no lo hayan comprendido así tam-
 bien, y hayan preferido ver salpicado el suelo de París con las
 sangrientas manchas, fruto de una colisión brutal e intem-
 pestiva, a ver tremolar impune en manos de los mani-
 festantes los rojos estandartes, que no por ser rojos habían
 de sacar a la población parisiense de su actitud reservada y
 pacífica, como no sacaron de su juicio a los mismos ma-
 nifestantes cuando, llegados al cementerio, pudieron con toda
 libertad desplegar al viento sus purpúreos emblemas.

* * *

Decíamos antes que la calma y la tranquilidad pa-
 rece que vuelven a renacer después de tanta agitación y de tanto
 disturbio. Su efecto: la actitud por todo extremo prudente y
 dignísima que conservaron los huelguistas durante el entierro
 del general Budez, ha producido en el gobierno y en la pobla-
 ción la impresión más favorable. El gobierno, por su parte,
 dará hoy orden para que vuelva a quedar abierto el local
 de la Bolsa del trabajo - que había sido momentáneamente
 cerrado a causa de los escándalos de estos últimos días -; y el
 Consejo municipal ha empezado a trabajar activamente (ya
 era hora!) a fin de obtener la aceptación de un arbitraje
 que venga a dirimir definitivamente las diferencias que
 existen entre los obreros en huelga y sus respectivos patronos.
 Todo hace creer, pues, que el conflicto quedará
 salvado dentro de poco en cuanto a la huelga, origen de toda la
 agitación de estos últimos días. En cuanto a los perturbadores de oficio...
 los tribunales están ya dando cuenta de ellos de una manera enérgica, con
 aplauso de todas las personas honradas.

La cuestion de Massauah. - Hoy han publicado los periodicos de esta capital el texto de la nota-circular dirigida por M.^r Goblet, ministro de Negocios Extranjeros, a los representantes de todas las potencias, relativa a la supresion de las "Capitulaciones" en Massauah.

El documento es claro y de una precision absoluta. En él se dice en sustancia que el gobierno de la Republica ha considerado siempre Massauah como "perteneiente a la Sublime-Puerta y que las capitulaciones existian y existen aun en dicho punto por los mismos motivos y en virtud de iguales titulos que en los demas puntos del territorio otomano."

La nacion francesa, como hace observar perfectamente la nota de M.^r Goblet, tiene una competencia especial en este asunto, toda vez que Francia es la unica potencia que sostiene un representante consular en Massauah, y ese representante tiene el exequator del gobierno turco.

Aparte la cuestion concreta de las capitulaciones, cuya supresion no puede tener validez bajo el punto de vista del estricto Derecho internacional sin el consentimiento expreso de todas las naciones interesadas, existe una cuestion de hecho que Italia pretende relegar a olvido. En efecto el art. 34 del acta de Berlin, en 1885, obliga a toda potencia que tome posesion de un punto de la costa africana, a notificar el hecho a las demas "a fin de facilitar su accion en el caso de que se crean con derecho a interponer sus reclamaciones." Y sin embargo, como haciamos notar en anteriores correspondencias, Italia no solamente no se ha cuidado de hacer esta notificacion, pero ni siquiera ha entablado convenio ni negociacion alguna con la Puerta ni con el Khedive, ni aun con el rey de Abysinia, contra el cual no ha mucho estaba en abierta guerra. Y como si esto no fuera suficiente, la circular de M.^r Goblet recuerda que la bandera egipcia ha flotado durante mas de un año en Massauah al lado de la bandera ^{de} Italia.

M.^r Goblet hace resaltar en su nota el espiritu de conciliacion del gobierno francés y la actitud y procedimientos del gobierno italiano, "tan poco conformes con las conveniencias diplomáticas". En la circular se relatan, ademias, una procion de hechos inculpicables ocurridos en Massauah, los cuales demuestran de una manera palpable hasta que punto el signor Crispi se burla del derecho internacional y que no persigue otro objeto que el servir los intereses de Alemania ultrajando y buscando querrela a Francia.

El final de la circular viene a ser una declaracion de la cual resulta que, si Italia hace oido sordo a las reclamaciones de Francia, "será tomada acta de este nuevo procedimiento" y el gobierno

